

2-207-4

REGLAMENTOS

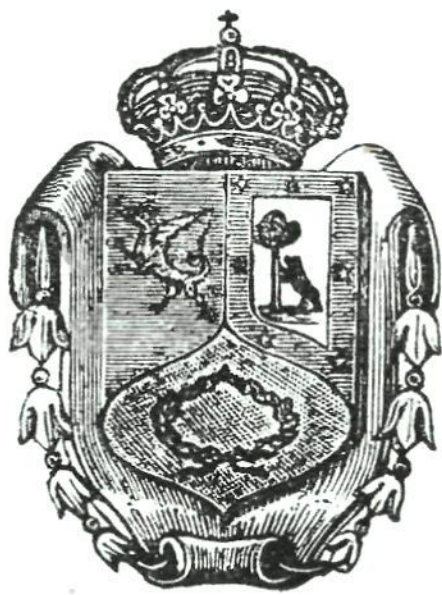
DE

BENEFICENCIA MUNICIPAL,

JUNTAS DE DISTRITO

Y CASAS DE SOCORRO DE MADRID,

Aprobados por Real orden de 22 de Setiembre de 1862.



MADRID.

OFICINA TIPOGRÁFICA DE LOS ASILOS DE S. BERNARDINO.
1865.

F-3855

AYUNTAMIENTO DE MADRID

SECRETARÍA

LA REVISTA MUNICIPAL

DE MADRID

MADRID

Impreso en la imprenta de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

1900

REGLAMENTO GENERAL

PARA EL EJERCICIO

DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL

DE MADRID.



MADRID.

Oficina tipográfica de los Asilos de San Bernardino.
1865.

REGLAMENTO GENERAL

PARA EL EJERCICIO

DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

CAPITULO I.

Del objeto y estension de la Beneficencia Municipal.

Artículo 1.º La Beneficencia Municipal de Madrid se propone mejorar la condicion moral y material de las clases necesitadas, proporcionarles en la medida de sus recursos, los auxilios oportunos, con arreglo á lo prevenido en los artículos 4.º, 7.º y 86 del Reglamento general para la ejecucion de la Ley de 30 de Junio de 1849.

Art. 2.º Para conseguir tan laudable objeto, establece las Casas de socorro necesarias, organizando convenientemente la Beneficencia domiciliaria y hospitalidad pasajera, pero con preferencia la hospitalidad domiciliaria.

CAPITULO II.

De la Beneficencia domiciliaria.

La Beneficencia domiciliaria comprende:

- 1.º La asistencia á las familias indigentes enfermas con facultades, medicinas, ropas, baños, alimentos, etc., etc.
- 2.º El cuidado en las épocas oportunas de la vacunacion y revacunacion de la viruela.

REGLAMENTO GENERAL

PARA EL EJERCICIO

DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

CAPITULO I.

Del objeto y estension de la Beneficencia Municipal.

ARTÍCULO 1.º La Beneficencia Municipal de Madrid se propone mejorar la condicion moral y material de las clases necesitadas, prodigándolas, en la medida de sus recursos, los auxilios oportunos, con arreglo á lo prevenido en los artículos 4.º, 7.º y 86 del Reglamento general para la ejecucion de la Ley de 20 de Junio de 1849.

ART. 2.º Para conseguir tan laudable objeto, establece las Casas de socorro necesarias, organizando convenientemente la Beneficencia domiciliaria y hospitalidad pasajera, pero con preferencia la hospitalidad domiciliaria.

CAPITULO II.

De la Beneficencia domiciliaria.

ART. 3.º La Beneficencia domiciliaria comprende:

1.º La asistencia á las familias indigentes enfermas con facultativos, medicinas, ropas, baños, alimentos, etc., etc.

2.º El cuidado en las épocas oportunas de la vacunacion y revacunacion de la viruela.

3.º El pago de la lactancia de niños pobres, cuyas madres se vieran imposibilitadas de criarlos.

4.º La asistencia á las familias indigentes, en buen estado de salud, suministrándolas, en casos especiales ó de urgente necesidad, un pequeño socorro, ínterin se proporcionan trabajo.

CAPITULO III.

De las Casas de socorro.

ART. 4.º Las Casas de socorro son los establecimientos destinados á la prestacion inmediata de los auxilios necesarios, á cualquier persona acometida de accidente en paraje público ó herida por mano airada ó caso fortuito; á facilitar el primer socorro facultativo en el domicilio de los pacientes en caso de inminente riesgo, á proporcionar consulta pública diaria para los pobres, y á asistir dentro del establecimiento á aquellos enfermos ó heridos agudos que no sea posible trasladar á su casa ó á los hospitales.

ART. 5.º Las Casas de socorro servirán tambien de depósito de los objetos y socorros destinados al servicio de los pobres, y de punto de reunion para celebrar las Juntas y conferencias de que se tratará en el Reglamento especial de dichos establecimientos.

CAPITULO IV.

De la hospitalidad pasajera.

ART. 6.º La hospitalidad pasajera es un establecimiento que comprende:

1.º Uno ó mas Asilos destinados á la educacion moral y material de los niños huérfanos ó abandonados de ambos sexos, acogidos ó recogidos hasta la edad de 15 años, colocados con la conveniente separacion.

2.º Otro ó mas Asilos destinados á los ancianos é impedidos de ambos sexos, alojados tambien con la debida separacion.

ART. 7.º Un Reglamento especial determinará el régimen y organización de los Asilos que comprende la hospitalidad pasajera.

CAPITULO V.

Del gobierno de la Beneficencia Municipal.

ART. 8.º El gobierno de la Beneficencia Municipal de Madrid corresponde á la Junta Municipal.

ART. 9.º Como delegadas de la Junta Municipal de Beneficencia, ejercen sus funciones respectivas las Juntas de Distrito.

ART. 10. Como auxiliares de la misma funcionarán la Real Asociacion de Señoras de Beneficencia domiciliaria y las demás Juntas ó sociedades caritativas y establecimientos filantrópicos, cuya mision sea la de socorrer á domicilio á las clases indigentes.

ART. 11. La Junta Municipal de Beneficencia inspeccionará las operaciones de las Juntas que bajo su direccion desempeñan en la corte las elevadas funciones de socorrer á sus semejantes.

ART. 12. La misma Junta Municipal revisará mensualmente las cuentas de las de Distrito, llevándolas todas, englobadas, en una general, á la aprobacion de la superioridad.

ART. 13. Dará la mayor publicidad posible, por medio del *Diario de Avisos de Madrid*, á los ingresos y salidas de caudales y efectos de la Beneficencia Municipal.

ART. 14. Formará anualmente los presupuestos de gastos é ingresos probables de los distintos establecimientos de la Beneficencia Municipal.

ART. 15. Recaudará los fondos destinados á cubrir el déficit de la Beneficencia Municipal, si le hubiere, distribuyéndolos entre las Juntas de Distrito en proporcion de sus respectivas necesidades.

ART. 16. Conforme á lo recomendado en la legislacion de Beneficencia, los socoros á los pobres se facilitarán en especie, á cuyo fin emitirá la Junta Municipal y repartirá las correspondientes órdenes de socorro.

ART. 17. Autorizará siempre que fuese conveniente las publicaciones que deseen hacer las Juntas de Distrito.

ART. 18. Ejercerá por sí misma todos los cargos que no cometa á las Juntas de Distrito.

ART. 19. La Junta Municipal de Madrid formará un Reglamento interior para el régimen de la misma.

CAPITULO VI.

De las Juntas y Sociedades caritativas.

ART. 20. Las Juntas de Señoras y Sociedades de Beneficencia de esta corte se regirán por los Reglamentos que las mismas se dieren, con aprobacion del Gobierno de S. M., pero poniéndose siempre de acuerdo con la Beneficencia Municipal, respecto á la prestacion de socorros para evitar su duplicidad.

CAPITULO VII.

De las Juntas de Distrito.

ART. 21. Las Juntas de Distrito se componen de un individuo de la Municipal, con el carácter de Presidente, de un Vice-Presidente, de los señores Curas de las parroquias que comprenda el Distrito, de un Depositario, un Vice-Depositario, un Secretario y un Vice-Secretario, y además del número de Vocales que para Visitadores de los pobres de las respectivas secciones se considere necesario.

ART. 22. Los individuos de las Juntas de Distrito serán nombrados por el Alcalde-Corregidor, Presidente de la Municipal.

ART. 23. Las Juntas de Distrito se renovarán en las mismas épocas que la Municipal; sus Vocales podrán ser reelegidos.

ART. 24. Reglamentos especiales fijarán todo lo demás referente al régimen, organizacion y atribuciones de las Juntas de Distrito y direccion de las Casas de socorro.

CAPITULO VIII.

De las personas que se encuentran en aptitud de ser socorridas por la Beneficencia domiciliaria.

ART. 25. La Beneficencia domiciliaria asistirá con todos los auxilios de que pueda disponer á las familias que se hallen en verdadero estado de indigencia.

ART. 26. El indigente que careciese de familia y de todos los auxilios materiales y personales indispensables será trasladado por la Beneficencia domiciliaria á los establecimientos benéficos correspondientes.

CAPITULO IX.

De las personas que se hallan en aptitud de disfrutar los auxilios de la hospitalidad pasajera.

ART. 27. Serán admitidos en los Asilos de hospitalidad pasajera todos los vecinos pobres de la poblacion que solicitaren su entrada en los mismos.

ART. 28. Tendrán tambien ingreso en los Asilos de hospitalidad pasajera los mendigos que los dependientes de las autoridades recogiesen vagando por las calles de la poblacion.

ART. 29. Los recogidos de que trata el artículo anterior, formarán una clase especial, colocada en los Asilos con la debida separacion de los voluntariamente acogidos; debiendo ser conducidos los forasteros á sus respectivos pueblos por tránsitos de justicia, con la intimacion de ser juzgados y castigados como vagos si regresasen á la córte á ejercitarse nuevamente en la mendicidad.

ART. 30. Los acogidos en los Asilos de hospitalidad pasajera, cuya principal base será el establecimiento de San Bernardino, solo permanecerán en los mismos hasta que las circunstancias de las Casas de Beneficencia provincial ó general permitan su ingreso en ellas.

CAPITULO X.

De los empleados facultativos y dependientes de la Junta.

ART. 31. La Junta Municipal de Beneficencia y las de los Distritos tendrán los empleados que sean necesarios para montar bien y económicamente el servicio de sus oficinas, y su asignacion será objeto de los presupuestos anuales.

ART. 32. Los facultativos y los empleados de Beneficencia domiciliaria no podrán desempeñar el cargo de Vocales de las Juntas del Distrito, ni tampoco ningun otro destino retribuido por los fondos del Estado, provinciales ó municipales.

ART. 33. Para la asistencia de los enfermos pobres, lo mismo en tiempos normales que durante las epidemias, habrá médicos numerarios y supernumerarios, destinándose los que se conceptúen convenientes al servicio de guardia permanente en las Casas de socorro, y los demás á la visita domiciliaria. Tambien habrá farmacéuticos y profesores de cirugía. Todos serán nombrados en la forma que prescriban las Leyes y Reglamentos, y como empleados de la Beneficencia se hallarán en la parte facultativa bajo la dependencia y vigilancia del Sr. Vocal Médico de la Junta Municipal, como Inspector, y en todo lo económico y administrativo bajo las órdenes de los respectivos Presidentes y Juntas de Distrito.

ART. 34. Los profesores de número, que son los titulares de la villa de Madrid, formarán un Cuerpo facultativo denominado de Beneficencia Municipal, y sus obligaciones se fijarán en un Reglamento particular.

Madrid 22 de Setiembre de 1862.

De los empleos facultativos y dependientes de la Junta

Art. 51. La Junta Municipal de Beneficencia y las de los Distritos tendrán los empleos facultativos y dependientes de la Junta Municipal de Beneficencia y las de los Distritos.

Art. 52. Los facultativos y los dependientes de la Junta Municipal de Beneficencia y las de los Distritos no podrán desempeñar el cargo de Jueces de las Juntas del Distrito, ni tampoco ningún otro destino retribuido por los fondos del Estado, provinciales o municipales.

Art. 53. Para la asistencia de los enfermos pobres, lo mismo en la Junta Municipal de Beneficencia que en las Juntas de los Distritos, se establecerá un Cuerpo facultativo de médicos y enfermeros, y como empleados de la Beneficencia se hallarán en la parte facultativa de la Junta Municipal de Beneficencia y las de los Distritos bajo los órdenes de los respectivos Presidentes y Jueces de Distrito.

Art. 54. Los profesores de número, que son los titulares de la Junta de Madrid, formarán un Cuerpo facultativo denominado de Beneficencia Municipal, y sus obligaciones se fijarán en un Reglamento particular.

Madrid 22 de Setiembre de 1862.

REGLAMENTO PARTICULAR

DE

LAS JUNTAS DE DISTRITO

Y DE LAS

CASAS DE SOCORRO.

REGLAMENTO PARTICULAR

LAS JUNTAS DE DISTRITO Y DE LAS CASAS DE SOCORRO.

CAPITULO I.

Organizacion y atribuciones de las Juntas de Distrito.

Artículo 1.º Al frente de cada Distrito de Beneficencia Municipal de Madrid habrá una Junta, compuesta de los individuos que marca el artículo 21 del Reglamento General para el servicio de la Beneficencia Municipal.

Art. 2.º Corresponden a las Juntas de Distrito las atribuciones siguientes: administrar las Casas de socorro y sus dependencias; rendir las cuentas mensuales del Distrito, elevándolas con su informe trimestral a la Junta Municipal de Beneficencia; velar por el exacto y puntual servicio en la asistencia a los enfermos y socorros domiciliarios; conocer de las facturas y los socorros extraordinarios, siempre que hubiere para ellos suficientes fondos de los presupuestados; enterarse con las Juntas de Señoras y demás Sociedades benéficas del Distrito, para facilitar la duplicidad de socorros; desempeñar todas las demás comisiones que les confieran los Reglamentos o les encomiende la Junta Municipal.

CAPITULO II.

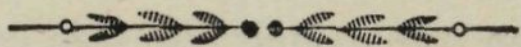
De los Presidentes de las Juntas de Distrito.

Art. 3.º Corresponde a los Presidentes de las Juntas de Distrito la direccion y gobierno de las Casas de socorro y del servicio a domi-

REGLAMENTO PARTICULAR

DE

LAS JUNTAS DE DISTRITO Y DE LAS CASAS DE SOCORRO.



CAPITULO I.

Organizacion y atribuciones de las Juntas de Distrito.

ARTÍCULO 1.º Al frente de cada Distrito de Beneficencia Municipal de Madrid habrá una Junta, compuesta de los individuos que marca el artículo 21 del Reglamento general para el servicio de la Beneficencia Municipal.

ART. 2.º Corresponden á las Juntas de Distrito las atribuciones siguientes: administrar las Casas de socorro y sus dependencias; rendir las cuentas mensuales del Distrito, elevándolas con su informe razonado á la Junta Municipal de Beneficencia; velar por el exacto y puntual servicio en la asistencia á los enfermos y socorros domiciliarios; conceder las lactancias y los socorros extraordinarios, siempre que hubiese para ello suficientes fondos de los presupuestados; entenderse con las Juntas de Señoras y demás Sociedades benéficas del Distrito, para evitar la duplicidad de socorros; desempeñar todas las demás comisiones que les confieran los Reglamentos ó les encomiende la Junta Municipal.

CAPITULO II.

De los Presidentes de las Juntas de Distrito.

ART. 3.º Corresponde á los Presidentes de las Juntas de Distrito: La direccion y gobierno de las Casas de socorro y del servicio á domi-

cilio; posesionar á los Vocales de las Juntas en sus cargos; convocar y presidir las sesiones, y llevar el orden de las mismas; firmar los acuerdos, libramientos, finiquitos y documentos primordiales; ordenar lo conveniente para la ejecucion de los acuerdos; proponer al Alcalde-Corregidor los Vocales que deban componer la Junta; suspender provisionalmente y en casos graves á los facultativos, empleados y dependientes del Distrito; nombrar provisionalmente los temporeros auxiliares hasta el acuerdo de la Junta Municipal; representar al Distrito en todos sus actos; ejercer todas las demás atribuciones que la Junta Municipal ó su Presidente les deleguen, de las que les están conferidas por las Leyes y Reglamentos.

ART. 4.º En los casos de ausencia ó enfermedad del Presidente, será sustituido por el Vice-Presidente.

CAPITULO III.

Del Secretario-Contador.

ART. 5.º Corresponde al Secretario-Contador: citar á las Juntas para sesiones cuando los Presidentes determinen; llevar con toda exactitud y precision las actas de las sesiones en el libro correspondiente y autorizar con su firma los acuerdos, órdenes y oficios; estender las minutas de las comunicaciones interesantes y cuidar de su cumplimiento; disponer los servicios de los empleados y dependientes, haciendo que cumplan sus obligaciones; vigilar el orden de las respectivas oficinas; cuidar de que se coloquen metódicamente los expedientes y papeles que deban conservarse en Secretaría, haciendo que se forme índice espresivo de todos en el libro destinado al efecto; asistir y autorizar el despacho de la Presidencia, anotando las resoluciones que recayeren; legalizar por medio de certificado oportuno, estendido en la primera hoja, los libros de actas, registros y demás necesarios en la Casa de socorro, poniendo en la final la correspondiente anotacion, y redactar una *Memo-ria* anual de los trabajos del Distrito.

ART. 6.º Corresponde á los Secretarios en el concepto de Contadores: llevar el libro de cuentas corrientes, donde se anoten dia por dia, número de orden y fechas de cargarémes y libramientos, las entradas y salidas de caudales y efectos, como los demás particulares concernien-

tes á los servicios y pagos del Distrito; intervenir todos los documentos de cargo y data, y prestar su conformidad en las cuentas de Depositaria y demás particulares; examinar y liquidar todas las cuentas; hacer mensualmente los oportunos arqueos; conservar los documentos de cargo hasta el balance ó rendimiento de cuentas; finiquitar con la Depositaria el corte de cuentas, estampando en el libro de entradas y salidas de ellas el acta ó nota del estado de caudales; hacer y diligenciar todo lo demás concerniente á su cometido.

ART. 7.º Los Secretarios son los jefes inmediatos de los empleados y de cuantos prestan servicio en las Casas de socorro, y los encargados de adoptar, por de pronto, las disposiciones convenientes en los casos de urgencia, cuando no estuviesen presentes los señores Presidentes, dando á éstos en seguida el oportuno conocimiento.

ART. 8.º En ausencia, enfermedad ó en cualquier otro caso en que no pueda ejercer el Secretario-Contador, le reemplazará el Vice-Secretario.

CAPITULO IV.

Del Depositario.

ART. 9.º Es de la competencia del Depositario ó Vice-Depositario en su defecto: llevar el libro diario de entradas y salidas de caudales; recibir todos los libramientos por medio de cargarémes, y hacer los pagos oportunos por medio de libranzas intervenidas; practicar con el Contador el arqueo y balance de fondos, y rendir á su tiempo las cuentas de Depositaria, que presentará conforme á los modelos aprobados.

CAPITULO V.

De los Visitadores.

ART. 10. Los Visitadores tendrán á su cargo la visita de los pobres que habiten en su respectiva demarcacion.

ART. 11. Cada Visitador llevará un registro particular de los pobres

de su demarcacion, apuntando en él todas las noticias que pudiese adquirir acerca de los mismós.

ART. 12. Los Visitadores, consultando el registro de que se hace mérito en el artículo anterior, y practicando personalmente la visita del pobre, informarán concediendo ó negando los pedidos de socorro, con la mayor brevedad.

ART. 13. Los Visitadores de cada Distrito asistirán por turno diario á las Casas de socorro para presenciar y autorizar el despacho de cuanto se facilite á los pobres.

ART. 14. Los Visitadores vigilarán la conducta de los facultativos y dependientes asignados á sus respectivas secciones; si alguno faltase á las obligaciones de su empleo, darán parte á los señores Presidentes de Distrito.

CAPITULO VI.

De las Casas de socorro.

ART. 15. Las Casas de socorro son los centros de la Beneficencia domiciliaria de cada Distrito, y tienen por objeto peculiar:

1.º La inmediata prestacion de los primeros auxilios á cualquier persona acometida de accidente en la via ó parajes públicos.

2.º La primera curacion de las heridas inferidas por mano airada, atropello ú otro caso fortuito.

3.º La asistencia y tratamiento en las enfermerías del establecimiento de los enfermos y heridos considerados de inminente gravedad por los médicos de guardia, siempre que no sea posible trasladarlos á los hospitales ó á sus casas.

4.º La primera visita facultativa en el propio domicilio de los pacientes, en casos urgentísimos ó de inminente riesgo, ínterin se encuentra otro facultativo.

5.º El servicio de consulta pública diaria para los pobres del Distrito.

6.º La prestacion de camillas para trasladar enfermos y heridos á los hospitales.

7.º El recogimiento provisional de huérfanos y desamparados para remitirlos á los establecimientos correspondientes.

8.º El asilo y manutencion accidental de los niños perdidos.

ART. 16. En las Casas de socorro habrá un botiquin completo para todos los casos en que se pueda necesitar, y los instrumentos y aparatos necesarios para el auxilio de los enfermos ó heridos.

ART. 17. En las Casas de socorro se establecerá asimismo el almacén y despacho de todos los artículos, efectos y utensilios que hayan de suministrarse á los pobres y posea la Beneficencia domiciliaria.

ART. 18. Servirán tambien las Casas de socorro para la celebracion de las sesiones de las Juntas, para las conferencias científicas de los médicos y para oficinas y archivos de los papeles y documentos de la Beneficencia domiciliaria.

ART. 19. A los fines espresados en los artículos anteriores, cada Casa de socorro deberá tener por lo menos los siguientes departamentos.

Sala de curacion de heridos.

Idem para enfermería de hombres y niños.

Idem para mujeres y niñas.

Idem para enfermería especial.

Idem de consulta pública.

Gabinete del médico de guardia.

Recibimiento ó sala de espera para los pobres.

Sala de sesiones.

Idem para oficinas y archivo.

Almacenes.

Y los departamentos necesarios para cocinas y habitaciones de los dependientes.

ART. 20. Las localidades destinadas para los enfermos y heridos tendrán las mejores disposiciones de luz, comodidad, ventilacion y demás condiciones higiénicas necesarias.

ART. 21. Cada Casa de socorro tendrá por lo menos los utensilios que espresa la lista estampada al final de este Reglamento.

CAPITULO VII.

Suministro de socorros.

ART. 22. Las Casas de socorro prestarán los auxilios necesarios, siempre que sus recursos lo permitan, á toda clase de pacientes ó indi-

gentes válidos ó inválidos bajo la clasificacion de socorros accidentales, socorros definitivos y socorros extraordinarios.

ART. 23. Son socorros accidentales todos los comprendidos en los párrafos 1.º, 2.º, 4.º, 6.º, 7.º y 8.º del artículo 15 de este Reglamento, y la prestacion urgente provisional de ropas y efectos á los necesitados.

ART. 24. Se consideran socorros definitivos:

La asistencia facultativa á domicilio de los pobres.

La consulta diaria de los mismos.

El tratamiento y curacion de los enfermos de las Casas de socorro.

El suministro de bonos de cualquier clase para los enfermos ó indigentes.

Y la concesion de lactancias á los niños pobres, cuyas madres se hubiesen imposibilitado de criarlos.

ART. 25. Se consideran socorros extraordinarios:

La concesion de prendas de ropa para uso de los pobres.

La limosna en metálico para pago de alquileres, desempeño de prendas y necesidades urgentísimas ó secretas.

La ayuda de viaje.

La distribución de limosnas que con el objeto espreso de repartirlas por extraordinarios á los pobres en dinero ó especie fuesen dadas por SS. MM. ó por personas particulares.

ART. 26. Los socorros accidentales á enfermos se limitarán á lo puramente necesario, á juicio del facultativo á quien corresponda, ó del Secretario de la Junta del Distrito.

ART. 27. Los socorros definitivos se limitarán tambien á lo necesario, conforme al parecer del médico y del Visitador para los enfermos, y de este último solamente para los sanos, facilitándose sin embargo en casos urgentes de orden del Secretario del Distrito.

ART. 28. Los socorros extraordinarios solo se acordarán por la Junta, previa formacion de expediente; pero en caso de urgencia podrán concederlos desde luego los Presidentes, dando cuenta á la Junta.

ART. 29. Los socorros definitivos se prestarán segun se determina en los artículos siguientes, siempre que haya para ello los fondos necesarios.

ART. 30. A los enfermos estantes en las Casas de socorros se les auxiliará con médico, botica, consultas y la alimentacion medicinal que prescriba el profesor.

ART. 31. A los enfermos visitados á domicilio se les asistirá con facultativo, botica, consulta, si fuese necesaria, y bonos de alimentacion, segun el siguiente orden:

1.º *Enfermos agudos*: con los socorros determinados por el Visitador respectivo y considerados como precisos por el facultativo; teniendo en cuenta la posicion del paciente y el número de su familia, sin que el suministro esceda nunca de quince dias, sin perjuicio de que pueda ampliarse por las Juntas ó los Presidentes.

2.º *Paridas*: con un puchero por ocho dias de las especies que indique el facultativo, que podrán ser á lo sumo un socorro de pan diario, otro idem de carne, otro de tocino, otro de garbanzos, otro de carbon y otro de chocolate; pudiendo prorogarse por otros ocho dias, en caso de necesidad, á juicio del médico y Visitador respectivo.

3.º *Enfermos crónicos ó imposibilitados*: socorros como á los agudos; pero sin que el suministro pueda esceder de ocho dias cada uno. En casos especiales podrán ampliarse todos los plazos por los Presidentes, dando cuenta á las Juntas.

ART. 32. En caso de que las paridas ó los crónicos se agravasen y se creyese debia clasificárseles como enfermos agudos, serán socorridos de nuevo como tales.

ART. 33. Los enfermos crónicos cuya dolencia no les impidiese la salida de sus casas, serán auxiliados con asistencia facultativa y medicamentos en la consulta pública.

ART. 34. Los necesitados no enfermos serán socorridos segun el grado de indigencia, á juicio de los señores Visitadores; no pudiendo esceder los socorros de los siguientes: seis de pan, seis de patatas ó arroz en su defecto, seis de aceite y seis de carbon por una vez al mes.

ART. 35. Los socorros de lactancias no podrán esceder de doce meses, pudiendo prorogarse en casos especiales.

ART. 36. Las ropas y efectos para enfermos serán prestadas bajo recibo de los facultativos y Visitadores.

ART. 37. Los socorros extraordinarios en metálico no podrán esceder de 100 reales vellon por una vez; pero si fuese necesario conceder mayores sumas, se instruirá expediente y se acordará por la Junta Municipal lo conveniente.

CAPITULO VIII.

Solicitudes de socorro.

ART. 38. La peticion de socorros se verificará estendiéndose la competente hoja numerada, que se anotará en el registro respectivo.

ART. 39. Los accidentes urgentes se auxiliarán desde luego, pero se procurará estender lo haja en los términos posibles, de modo que siempre quede consignado el socorro prestado, segun las noticias y circunstancias que ocurran en cada caso.

ART. 40. Las quejas y reclamaciones sobre toda clase de servicios ó donacion de socorros, se producirán siempre ante el Presidente de la Junta del Distrito ó ante el Secretario.

CAPITULO IX.

De los empleados, facultativos y dependientes de los Distritos.

ART. 41. En los Distritos de Beneficencia y sus Casas de socorro habrá el suficiente número de facultativos y oficinas de farmacia, segun se prescriba en los Reglamentos particulares.

ART. 42. Estará tambien dotada cada Casa de socorro de los practicantes y enfermeros necesarios.

ART. 43. Para el mejor servicio económico administrativo habrá en cada Casa de socorro un comisario; un oficial de Comisaría; los escribientes que fuesen necesarios, segun los trabajos de cada Distrito, y cuatro ó cinco dependientes ú ordenanzas con los sueldos que se fijen en los presupuestos, y además los recaudadores que fuesen precisos para la suscripcion, con el 6 por 100 de la recaudacion como máximo.

ART. 44. La propuesta de todos estos empleados se hará por los Presidentes, escepto los ordenanzas, que serán de su libre nombramiento.

ART. 45. El facultativo de guardia permancerá constantemente en

la Casa de socorro, turnando con sus dos compañeros en este servicio en la forma que disponga el Sr. Presidente del Distrito, y estampándose el turno de guardia en un cuadro espuesto al público.

ART. 46. Prestará los auxilios médicos y quirúrgicos á que se refieren los casos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º del cap. 1.º, art. 15.

ART. 47. Decidirá, con aprobacion del médico Presidente de su seccion, la permanencia en las enfermerías de la Casa de los dolientes comprendidos en el caso 3.º del mismo art. 15.

ART. 48. Tratará y visitará tres veces al dia á los enfermos estantes en la Casa de socorro, disponiendo para ellos cuanto juzgue necesario dietética, farmacéutica y quirúrgicamente, espidiendo á su tiempo la correspondiente alta ó baja.

ART. 49. Informará en la hoja de socorro respectiva el resultado del primer reconocimiento de los enfermos presentados en consulta pública.

ART. 50. Ordenará lo conveniente al practicante y enfermeros para el mejor servicio.

ART. 51. Anotará en el libro-registro de accidentes las ocurrencias del dia ó la nota *sin novedad*.

ART. 52. Espedirá, dentro de las veinte y cuatro horas, el oportuno certificado de cada accidente, segun modelo.

ART. 53. Tendrá á su cargo y será responsable del arsenal quirúrgico, del botiquin, aparatos, hilas y vendajes, procurando que estén siempre provistos de lo necesario para el primer evento.

ART. 54. Dirigirá la confeccion de vendajes y apósitos, que ejecutará el practicante, fuera de aquellos que por su índole especial sea preciso adquirir del ortopedista.

ART. 55. Vigilará y dispondrá, con autorizacion del Presidente, lo conveniente á la mejor policia de las enfermerías y salas de curacion.

ART. 56. Inspeccionará, turnando con los demás profesores, la buena calidad y confeccion de los medicamentos, alimentos y bebidas para los pobres y enfermos.

ART. 57. Fijará, con anuencia del Sr. Presidente, las horas de entrada para visitar las enfermerías.

ART. 58. Dará parte de toda novedad al Sr. Presidente del Distrito, haciéndolo en el acto en casos urgentes, y formará mensualmente dos estados demostrativos del número y clase de accidentes ocurridos, que remitirá al mismo Presidente y al Inspector facultativo.

ART. 59. El médico de guardia, durante su servicio en la Casa de

socorro, es el jefe inmediato y natural de los practicantes, enfermeros y dependientes facultativos, y está por tanto autorizado para disponer lo conveniente y corregir en el acto las faltas que cometieren sus subordinados.

ART. 60. Como encargado del tratamiento de los enfermos de la Casa le corresponde adoptar todas las medidas necesarias del momento en todo caso que pudiera ocurrir, dando parte en la Comisaría para remitirlo al Presidente.

ART. 61. La dación de partes, declaraciones y demás que la Autoridad exigiese en su caso, será siempre obligatoria al profesor de guardia que prestó el primer auxilio.

ART. 62. Los facultativos que no estén prestando el turno de guardia formarán otro de imaginaria, debiendo permanecer durante este turno en el punto que destinen al efecto, para acudir y prestar el auxilio que de la Casa de socorro se le requiera por cualquier accidente en los sitios públicos ó alguno grave á domicilio.

ART. 63. Los facultativos de guardia prestarán el servicio de consulta pública en las Casas de socorro á los enfermos que al efecto hubiesen concurrido dentro de la hora destinada.

ART. 64. Los médicos de guardia harán que estén rotulados todos los medicamentos que hubiesen sido recetados, y bajo su responsabilidad cuidarán de la administracion de ellos á los enfermos.

ART. 65. Los practicantes de las Casas de socorro ayudarán á los profesores de guardia en las curaciones de los pacientes.

ART. 66. Asistirán á la consulta pública en clase de ayudantes del profesor encargado de la misma.

ART. 67. Administrarán los medicamentos internos y aplicarán los externos que los médicos les ordenen.

ART. 68. Presenciarán la distribucion de alimentos á los enfermos de la Casa.

ART. 69. Llevarán una libreta firmada diariamente por el médico de guardia, donde anotarán el plan facultativo.

ART. 70. Darán parte á la Comisaría en los casos de alta y baja ó fallecimiento de los enfermos, sin perjuicio del que dirijan los médicos á los Presidentes.

ART. 71. Permanecerán constantemente en la Casa á las inmediatas órdenes del profesor de guardia, no saliendo sino en casos urgentes, con permiso del mismo.

ART. 72. Los enfermeros ejecutarán la limpieza de las enfermerías, sala de consulta, de heridos y habitación del médico de guardia.

ART. 73. Cuidarán y responderán del menaje, ropas y efectos de dichas habitaciones.

ART. 74. Asistirán en clase de sirvientes á todas las necesidades de los enfermos y heridos.

ART. 75. Permanecerán constantemente en las Casas de socorro, de las que no se ausentarán sin permiso del comisario.

ART. 76. Los comisarios de las Casas de socorro, como encargados y responsables directamente de sus oficinas, dependencias y efectos, vigilarán el orden y gobierno de la Casa; haciendo cumplir á todos los empleados sus respectivas obligaciones, y corrigiendo desde luego las faltas que se cometan en el servicio.

ART. 77. Distribuirán, con anuencia del Secretario, los trabajos de la oficina y espedirán los avisos convenientes á los señores Visitadores y facultativos.

ART. 78. Servirán las órdenes de socorro para las pobres.

ART. 79. Estenderán las comunicaciones, actas, cuentas y demás que la Presidencia, Secretaría y Depositaria les encomendasen, haciendo los asientos convenientes en los libros de cuenta y razon, alta y baja de efectos y demás cuadernos auxiliares.

ART. 80. Formarán cada semestre inventarios valorados de cuanto exista en sus respectivas Casas de socorro, para remitirlos á la Junta Municipal, con el *conforme* de la Secretaría y *visto bueno* de la Presidencia.

ART. 81. Formarán mensualmente los estados de asistencias, socorros y administracion.

ART. 82. Conservarán, metódicamente ordenados, los papeles del Distrito, y darán parte diario á la Presidencia del mismo y al Sr. Alcalde-Corregidor de cuantas novedades ocurriesen.

ART. 83. Serán responsables de los almacenes, prohibiéndoles destinar los efectos á otros usos que los de su objeto.

ART. 84. Los comisarios permanecerán en la Casa de socorro, no saliendo de ella sin permiso del Sr. Presidente ó del Secretario.

ART. 85. En los casos de ausencia ó enfermedad del comisario, será suplido por el oficial de Comisaría.

ART. 86. El oficial llevará los asientos del libro de indigentes, segun los correspondientes modelos, estendiendo previamente las respectivas hojas de socorro.

ART. 87. Estenderá asimismo las papeletas de entrada para la consulta pública.

ART. 88. Hará la anotación de las hojas espedidas, y reclamará la devolución de las mismas por medio de los ordenanzas.

ART. 89. Formará las listas y llevará alta y baja de los Sres. Visitadores y facultativos.

ART. 90. Los escribientes desempeñarán los trabajos de su cargo que por la Comisaría les fuesen encomendados, asistiendo á la oficina todos los días á las horas que estuviesen designadas por los Presidentes.

ART. 91. Los ordenanzas estarán obligados á hacer la limpieza de las oficinas y locales cuyo aseo no se halle encargado á los enfermeros, cumpliendo los demás servicios mecánicos que segun las necesidades del momento se les encomendase.

ART. 92. Además estarán encargados de llevar á sus destinos y recoger las hojas de socorro, citaciones, oficios y partes á los Jefes de la Casa, á los señores Visitadores y facultativos, y de desempeñar el servicio de la portería y camillas.

Madrid 22 de Setiembre de 1862.

Art. 87. Estenderá asimismo las papeletas de entrada para la con-
sulta pública.

Art. 88. Hará la anotación de las hojas expedidas, y reclamará la
devolución de las mismas por medio de los ordenanzas.

Art. 89. Formará las listas y llevará alta y baja de los Señores. Visi-
tadores y facultativos.

Art. 90. Los escribientes desempeñarán los trabajos de su cargo
que por la Comisión les fueren encomendados, asistiendo á la oficina
todos los días á las horas que estuviesen designadas por los Presidentes.

Art. 91. Los ordenanzas estarán obligados á hacer la limpieza de
las oficinas y locales cuyo aseo no se halle encargado á los enfermeros,
cumpliendo los demás servicios mecánicos que según las necesidades del
momento se les encomendase.

Art. 92. Además estarán encargados de llevar á sus destinos y re-
coger las hojas de socorro, citaciones, oficios y partes á los Jefes de la
Casa, á los señores Visitadores y facultativos, y de desempeñar el ser-
vicio de la portería y camillas.

Madrid 22 de Setiembre de 1862.

